

CULTURAL
TERCER PASEO CULTURAL EN SALAMANCA
PLAZA DEL MERCADO – SAN PABLO – PUENTE DE ENRIQUE ESTEBAN
11 y 12 de marzo de 2024

CRÓNICA

Para terminar con la serie de visitas culturales que hemos realizado durante este primer trimestre por Salamanca, en esta ocasión, vamos a realizar un recorrido más largo de lo habitual, que nos llevará desde la Plaza del Mercado Central hasta llegar al “Puente Nuevo” o de Enrique Esteban, en la orilla derecha del Tormes.

A las 11 de la mañana, como de costumbre, nos esperaba nuestra guía Inés Criado, junto a las escaleras del “Villarosa”, que antes que recreativos fue una cafetería. Cuando se formó el grupo comenzó a contarnos, cómo surgió la idea de que en la ciudad se construyera un mercado cerrado.

Ya en el S.XV en torno al Patio Chico de la Catedral había habido un mercado abierto, en el Azogue Viejo. Ahora se trataba de llevar a cabo una construcción en los alrededores de la Plaza Mayor, donde se celebraba el mercado hasta que se construyó la nueva plaza porticada, según proyecto de Churriguera a mediados del S. XVIII, después de muchos problemas con motivo de la expropiación de las casas pertenecientes a muy distintos dueños, particulares, sociedades, Iglesia, Concejo de la Ciudad, Ayuntamiento, etc., con interrupción de las obras incluida por un periodo de 15 años, fue finalizada por García de Quiñones en 1755.

Los trámites para la construcción de un mercado cerrado para Salamanca se inician en 1898. La plaza ya tenía actividad comercial con puestos al aire y viviendas con negocios que era conocida como la Plaza de la Verdura.

Había puestos distribuidos por gremios, entre el Pozo Amarillo y San Julián, los Panaderos, llamados portales del pan.

Se ubicaría entre el Arco del Toro y Poeta Iglesias, la de la Verdura y al lado, en la Plaza del Peso donde se encontraba la casa de las medidas oficiales para comprobar que romanas, balanzas y demás utensilios marcaran lo establecido y evitar en lo posible la picaresca del vendedor para aumentar las ganancias.

En los Portales de San Antonio, estaban “las Covachuelas”, pequeños sótanos de los edificios de la Plaza y que estaban ocupados por Carboneros y Turroneiras de La Alberca. En la actualidad, una escultura las recuerda en la misma plaza del mercado. Ambos gremios, Turroneiras y Carboneros gozan de privilegio Real desde el S. XV porque pertenecían a la Casa de Alba los pueblos de donde procedían sus mercancías.

La más pequeña de las covachuelas estaba en la iglesia de San Martín, debajo del camarín de la Virgen en la trasera del altar mayor y vendía huevos y pollos.

En la Plaza del Corrillo, había “Cajones fijos”, con carne y pescado.

El Mercado fue inaugurado, después de que las obras se retrasaran a causa de las expropiaciones, en 1909 con una exposición de labores artísticas de los artesanos de la provincia. Por fin en 1913, se abre como mercado con actividad comercial.

El proyecto se debe al arquitecto Joaquín Vargas y junto con la Casa Lis y La Plaza de Toros son los tres edificios de nuestra ciudad con estructura de hierro.

Su valor monumental son los materiales, granito en el zócalo y el ensamblaje de hierro-ladrillo y cristal. La fachada principal recuerda el arco de triunfo romano, la planta es casi cuadrada y el techo con un juego de volúmenes que dan la apariencia de dos abanicos abiertos.

Con la llegada del mercado, comenzaron a llegar al Ayuntamiento peticiones para abrir negocios en los edificios aledaños. El primero de ellos fue la farmacia droguería Escudero, existente en la actualidad, que incorporó pilastras de hierro, para liberar el muro y permitir abrir negocio y escaparate en los bajos. La Sociedad Moneo Hijo, será la que se encargue de llevar a cabo la mayoría de estas obras.

En 1970 hubo un proyecto por el que se pretendía derribar el Mercado Central, que afortunadamente no salió adelante por una petición en forma de carta que fue publicada en “EL Adelanto” diario de Salamanca ya desaparecido.

En la entrada de la calle Pozo Amarillo, se encuentra un precioso edificio modernista que en la actualidad pertenece al Ayuntamiento, se trata del Patronato Municipal de la Vivienda. Fue construido por Joaquín Vargas en 1909 y perteneció a la familia Borrego, con elementos decorativos góticos y renacentistas, balcones de hierro y cristal, además de cornisa y un mirador en esquina que aligera la estructura del edificio.

Es con esta construcción que comienza la alineación de la plaza que terminará con la edificación del Gran Hotel, en el solar que ocupó la antigua Audiencia Provincial.

Ya estamos en la Plaza de Poeta Iglesias que recibe su nombre por el lugar en que vivió el mismo, en la casa que se encuentra en la trasera de la Iglesia de San Martín y apoyada en el ábside, e incluso un rosetón en su salón y en cuyos bajos se encontraba la antigua pastelería de La Mallorquina. Al lado encontramos un mirador plateado y escalonado, típico del modernismo.

Al comienzo de la calle Quintana a la izquierda, se hallan dos edificios contiguos proyectados ambos, en principio, para viviendas por Santiago Madrigal en 1916, de estilo Racionalista. Se trata del Hotel Don Juan y el de al lado que sí es de viviendas. La decoración del primero tiene elementos renacentistas, arcos en los balcones, cornisas, como el Palacio de Monterrey, candelabros y medallones de guerreros en estuco. El segundo edificio, es similar, con un mirador en cemento armado y ménsulas que representan figuras fantásticas realizadas por Bernardo Pérez, granadino y habitual compañero de obras de Madrigal.

Dejando a la izquierda la Plaza del Peso a la que ya hicimos referencia en su cometido llegamos hasta el edificio de Casa Paca. Se trata la casa que Ricardo Pérez proyectó para la familia Cerdón en 1932, como vivienda y joyería en los bajos. Se buscaba una decoración sencilla, dentro del estilo Racionalista, con escaparates de mármol y en la cornisa la esfera de un reloj (Festina). Es la rejería la que refleja, dentro de la sencillez, los elementos decorativos, como son, esferas de reloj, diamantes y un nativo hindú huyendo de un felino, ya que los primeros diamantes que llegaron a Europa procedían de la India, todo ello haciendo referencia al negocio familiar.

En la esquina con la calle Miñagustín, de nuevo encontramos dos edificios de Santiago Madrigal que proyectó en 1919, en estilo Isabelino, del S.XIX, con mezcla del Rococó francés y Renacimiento, con cenefas, bustos de arpías que tienen al hombre entre ellas y serigrafiado Victoriano.

El Palacio de la Salina o de Fonseca, actualmente ocupado por la Diputación de Salamanca. Se trata de la casa que perteneció a Don Alonso de Fonseca donado por su madre doña Mayor de Fonseca. Debe su nombre a que estuvo destinado a "Estanco de la Sal", contiene dos aljibes en el patio central que se encuentran ocultos bajo el suelo.

Fue construido en estilo Plateresco con elementos italianos y la leyenda dice que estuvo ocupado por el Arzobispo Fonseca y su amante, Doña María de Ulloa, gallega y que los elementos decorativos se referirían alas cabezas de los nobles salmantinos que no dejaron

alojar a Doña María en sus casas y al decorar las ménsulas, en la base de la galería, cada vez que paseara los podría pisar.

Llegamos a la Plaza de Colón, lugar en el que se encontraba el Convento de los Clérigos Menores, de San Carlos Borromeo en el S. XVII, que contaba con Iglesia, torre, claustro, aposentos y bodegas. Entre 1820-1823 fue abandonado debido a la exclaustación del Trienio y no regresaron.

La iglesia de San Adrián, que fue edificada en el S.XII por la colación de los portugueses (portugueses, bregancianos). La familia de los Anaya se hace cargo de la iglesia en el S.XV, construyendo una capilla panteón y con acceso a ella por un pasadizo directo desde la torre del Palacio. Esta familia regala en el S.XVII una escultura (torso), de un “Ecce Homo”, donde los dominicos rezaban el Miserere en Cuaresma y que en la actualidad se encuentra en la Catedral Nueva. La iglesia fue derribada y la portada se encuentra en Sitges.

Por último la iglesia de los Trinitarios que también se encuentra al final de la Plaza de Colón, está dedicada al culto de Jesús Rescatado, cuyo nombre proviene de que la orden de los Trinitarios que junto con los Mercedarios estuvieron presentes en las Cruzadas, S.XII y eran órdenes que ejercían de mediadores entre los prisioneros y sus familias y además “rescataban” imágenes religiosas de Cristo de las que luego hacían reproducciones y extendieron la devoción, al igual que a la de Medinaceli en Madrid, de apariencia similar.

Las últimas curiosidades de la Plaza serían con relación a dos calles en la acera derecha. La primera ¿a dónde apunta Colón? ...A la calle Pan y Carbón, esto significaría que el dedo señalaría hacia uno de los Colegios Menores que estarían en la dirección Oeste, el Colegio del Pan y del Carbón, en el que se alojaban los estudiantes gratis y lo compensaban comprando carbón y haciendo el pan para su manutención. La segunda, la calle de Jesús, de cuya existencia refiere, en su inicio, el poema narrativo de José de Espronceda, “El estudiante de Salamanca”. Los primeros versos dicen así:

*Una calle estrecha y alta,
la calle del Ataúd
cual si de negro crespón,*

*lóbrego eterno capuz
la vistiera, siempre oscura
y de noche sin más luz
que la lámpara que alumbra
una imagen de Jesús,
atraviesa el embozado
la espada en la mano aún,
que lanzó vivo reflejo
al pasar frente a la cruz.*

Dejamos atrás el Palacio de Abrantes con su magnífico Torreón y su patio cerrado, típico Castellano, para resguardarse del frío, la lluvia y con el pozo que no puede faltar.

En la Plaza del Concilio de Trento, encontramos a la derecha, en la esquina con la calle Palominos, el Palacio de Castellanos, del S.XVI, reformado en 1871, perteneció a los

Marqueses de Castellanos, era su palacio de invierno, porque en verano ocupaban otra casa señorial que se encuentra en Tejares. En la actualidad se halla el Hotel NH "Palacio de Castellanos" y anteriormente fue cuartel de la Policía Nacional, antes "Armada", en la segunda mitad del S. XX. La parte trasera del Palacio es colindante con el Colegio de Anaya, lugar construido como residencia para estudiantes con pocos recursos, pero que luego fue todo lo contrario. Sé los conocía como "Bartolomitos", porque el colegio se llamaba de San Bartolomé y luego recibió el nombre de Anaya por el nombre de su fundador, D. Diego de Anaya, Maldonado. Fue sede del Gobierno en la Guerra Civil y en la actualidad Facultad de Filología.

El Convento de San Pedro de la Paz se hallaba situado en la calle de San Pablo, frente a la manzana de casas que había entre la calle del Tostado y la Cuesta de Carvajal. La iglesia del convento tenía una bella portada del Renacimiento, que fue demolida, y el retablo fue desmontado y trasladado a la iglesia de San Pedro Apóstol, en Tejares. Estuvo ocupado por monjas canónigas de San Agustín que fueron llevadas a las Bernardas, cuando fue declarado en ruina.

Un vistazo al Convento de San Esteban, Dominicos, que fue construido, ente 1524y 1610, sobre una antigua iglesia, bajo el auspicio de la Casa da Alba y dónde se encuentra enterrado el Gran Duque, Don Fernando Álvarez de Toledo.

El Convento de las Dueñas, del S.XV, fundado por Doña Juana Rodríguez de Maldonado, como beaterio, para que las mujeres nobles viudas y sin hijos

tuvieran un lugar donde recogerse, fuera de los peligros de la vida y de la prostitución. Posteriormente fue ocupado por las Dominicas y convertido en Convento.

La calle del Tostado hace referencia al escritor Alonso Fernández de Madrigal que vivió en el S.XV, fue un incansable escritor y de amplio saber, se dice que realizaba un pliego al día, era muy bajito y en una ocasión le dijo al Papa de Roma, “Santidad, no soy más, a los hombres se les mide por la anchura de su frente”. Está enterrado en la Catedral de Ávila de donde fue obispo, en un magnífico sepulcro en alabastro.

Para finalizar la calle de San Pablo, llegamos a la Cuesta de Carvajal, donde se hallaba la cerca romana, de la que todavía hay vestigios, así como la antigua iglesia de San Cebrián y el seminario o Colegio de Carvajal, fundado para huérfanos, en lugar de un hospital, según “la leyenda del zapatero y la anguila”

En los bajos de la Iglesia y para salvar el enorme desnivel de la calle se encontraba la sacristía, en la actualidad “La Cueva de Salamanca” donde se realizaban rituales de magia negra que se relacionan con el Marqués de Villena, un gran nigromante.

El lugar que ocupa el Hotel don Gregorio es una casa señorial del S. XV. Perteneció a la familia de Don Antonio Mangas Villafuerte de la que luce su escudo en la fachada, pero el nombre del hotel se refiere a la familia de Don Gregorio Diego Curto y que en el SXVII era una importante sede de negocios.

Por último, la Casa del Pacto de la Concordia con su imponente arco de medio punto, con la inscripción, “Ira odium generat concordia nutrit amore”, (La ira genera odio, mientras la concordia se nutre de amor).

Se dice que fue allí donde San Juan de Sahagún consiguió calmar los ánimos de las familias nobles que durante cuarenta años lucharon en Salamanca habiendo numerosas muertes por ambos lados, Maldonados, Anayas, Gil, Acebedos, etc.

Con la Casa de los niños del Coro, lugar en el que lo pequeños cantores de la Catedral vivían y educaban sus voces y los restos de la Iglesia de San Polo, finalizamos el recorrido.

Nos dirigimos ahora hacia el Río Tormes por la Avenida de los Reyes de España.

Esta zona era un arrabal de la ciudad con huertas y casas dedicadas al curtido de pieles, antiguo barrio de Tenerías y conocido como “Camino de las Huertas”,

donde también se encontraba el antiguo Hospital de Santa María la Blanca o de mal de amores y del que hablamos en el segundo paseo.

El colegio de las Jesuitinas que encontramos a nuestra izquierda, en origen era un convento de Canónigos premostrenses, del S.XVI que seguían la regla de San Agustín. Fue suprimida la orden durante la afrancesada y desmantelado por los franceses para utilizar la madera.

Fue adquirido por el Marqués de Castellanos en 1858 (José Maldonado Aceves) así como sus huertas que fueron utilizadas como depósitos de caballos sementales. De nuevo fue cedido por el Marqués a los mostenses para ser utilizado como hospital del cólera en 1886, debido a la pandemia que sufría la ciudad. En 1900 los Marqueses lo cedieron a las Jesuitinas como noviciado y también fue escuela gratuita para “niñas pobres”. En 1911, la Marquesa viuda, (Rosario González de la Riva), construyó la capilla con una mezcla de estilos y el panteón, según un proyecto del italiano Daveiro, para ser allí enterrados.

La fundación de la Congregación de las Jesuitinas que ocupa el Convento, bastante reformado, se debe a la Madre Cándida en 1871. Antes habían vivido en el Colegio de San José (Archivo de la Guerra Civil), hasta el año 1900 en el que les fue cedido. El obispo de Salamanca adquirió para la orden en 1967 el Palacio de Montellano, en la calle Zamora, que se encontraba en estado ruinoso para construir una residencia universitaria.

Vamos a llegar al final, pero antes vamos a hacer referencia a la construcción que se halla en la derecha junto al puente. En 1933 se instaló una gasolinera cuyo edificio fue reformado en 1940 por Francisco Gil, así como otra del mismo estilo fue construida en la Puerta de Zamora, las dos principales entradas y salidas de la ciudad.

Para terminar este tercer paseo, llegamos al Puente de Enrique Esteban, un proyecto que surgió en el año 1890 porque se planteaba ensanchar el Puente Romano (10m), ya que con la llegada de los nuevos automóviles no era posible el paso de dos vehículos a motor. El concejal Don Enrique Esteban se opone totalmente al proyecto en 1891, llevando su queja hasta el Ministerio de Fomento, incluso ofreciendo terrenos y 50.000 pesetas y otras tantas por parte de la Diputación para completar el nuevo proyecto. Al fin consigue la paralización del ensanche y en 1892 se aprueba la construcción del nuevo puente, que será con sillería de granito y metal (hierro), entramado de madera, apoyo entre los arcos y con influencia de los puentes de París, Alejandro III y de Triana en Sevilla.

Las obras estarían dirigidas por el arquitecto Gumersindo Canals. Las obras comenzaron en 1902 para finalizar en 1913. Las dimensiones de cada uno de los arcos serían 33m. y tendría 10m. de ancho y una longitud de 220m. La decoración de los arcos con influencias árabes, flores de lis, flechas, estrella de David, etc.

En 2014 se procedió a una gran reforma debido a los problemas de humedad y gran deterioro y en 2016 fue declarado Bien de Interés Cultural.

Con este tercer recorrido damos por terminadas las visitas culturales por esta temporada, han sido muy interesantes y hemos aprendido mucho sobre nuestra ciudad, en la que hemos apreciado claramente su evolución y la belleza que sigue conservando a través de los siglos de Historia que la contemplan.

Muchas gracias nuevamente a Inés por poner sus conocimientos a nuestro alcance y por atender todas nuestras dudas.

Espero que la información sea de vuestro agrado y si he cometido algún fallo, me disculpéis y perdonéis que lo haya querido contar casi todo y el relato haya sido un poco largo..

Nos vemos en el próximo.

#asojubiflowers

Flor Rodríguez de Ocampo

PD. Muchas gracias a Paloma y a Juan por las fotos que me mandaron para completar la publicación, también he tomado prestadas de la página Fotos Antiguas de Salamanca algunas de ellas, para que se puedan apreciar las diferencias con las actuales.

RUTA

Enmarcado dentro del proyecto cultural de la Asociación y con el objetivo de conocer aspectos urbanísticos de épocas modernas, en general menos conocidos, hemos organizado varias rutas a pie por diversas calles de Salamanca.

Datos del tercer PASEO CULTURAL, en el que recorreremos la plaza del Mercado, Poeta Iglesias, calle San Pablo hasta el puente de Enrique Esteban:

- FECHA: 11 Y 12 DE MARZO DE 2024

- HORA Y LUGAR DE COMIENZO: 11,00 H. EN LAS ESCALERAS DEL VILLAROSA DE LA PLAZA DEL MERCADO

- DURACIÓN: 2 HORAS

- SOLO PARA SOCIOS Y PAREJAS

- COSTE: GRATUITO

El Paseo será guiado por Inés Criado, experta profesional del turismo en Salamanca.

El número de asistentes está limitado a 25 personas por día.

Este tercer paseo será el último de esta temporada. Dado el interés que entendemos ha tenido la experiencia, el próximo curso volveremos a las calles y plazas de Salamanca.